

“Uno” ¿Pronombre indefinido o deíctico personal ampliado?

Jilma Zobeida Rodríguez B.

Resumen

Este estudio intenta determinar el uso que los hablantes caraqueños hacen del término "uno", analizando las variables: sexo, edad y nivel socioeconómico. Se analizaron 150 entrevistas, clasificadas por sexo, niveles socioeconómicos y grupos etarios, del proyecto "Estudio Sociolingüístico de Caracas" 1987. Se contabilizó la cantidad de veces que se utilizó el término "uno", aplicando el paquete de computación denominado "CLAN". Se aplicó el método estadístico del Chi-cuadrado, empleando el paquete de computación "MSTAT". Conclusiones: Los hombres utilizaron "uno" en mayor proporción que las mujeres; el nivel socioeconómico alto empleó menos "uno" que los niveles más bajos; fue más usado por hombres del nivel bajo y mujeres del nivel medio; la razón probable del amplio uso de "uno" por los adultos reside en la capacidad de hacer razonamientos abstractos, ausente en los niños; "Uno" es un deíctico porque sirve para codificar los roles de los participantes en los eventos de habla.

Palabras claves: lingüística, sintaxis, deixis, pronombres indefinidos.

“Uno”: indefinite pronoun or generalized personal deictic?

Abstract

The aim of this study is to determine how the speakers of Caracas use the term “uno”, analyzing any variations arising with respect to sex, age and socio-economic level. 150 interviews were analyzed, which belong to the “Sociolinguistic Study of Caracas,” (1987). The number of times each informant used the term “uno” was tallied by using “CLAN”. Chi-square distribution was applied with “MSTAT”. Conclusions: Men used “uno” in greater proportion than women. “Uno” was used less in the upper economic level than in the lower ones. The greatest incidence was observed among men at lower economic levels and women at the middle level. The absence of “uno” from the speech of youngsters may be due to the difficulty they experience with abstract reasoning before they reach the stage of symbolic thought. “Uno” must be considered as a deictic because it serves as a codifier for the roles of the participants in speech acts.

Key words: linguistics, syntax, deixis, indefinite pronouns.

Introducción

En el transcurso de cualquier conversación informal e incluso al escuchar conferencias dictadas por académicos del más alto nivel jerárquico podemos notar el amplio uso del término “uno”. Sin embargo, cuando se le pregunta al hablante y se le pide que reflexione y explique a quien se refiere cuando dice “uno”, la primera reacción es de perplejidad y sorpresa, porque generalmente infiere que el oyente sabe a quien se está refiriendo. Las

respuestas a ¿quién es “uno”? son variadas, algunos hablantes responden: “yo”, otros responden “nosotros”, “todo el mundo”, “toda la gente”, etc., algunos son más explícitos y dicen, por ejemplo: “todos los papás que tenemos hijos adolescentes”, o “mis compañeros de clase”, etc. Este trabajo se propone determinar el uso que los hablantes caraqueños hacen del término “uno” clasificándolo en dos niveles: el de vivencia individual y el de vivencia grupal, analizando las variaciones que se presentan en relación al sexo, edad y nivel socioeconómico. También se intenta descubrir las razones por las cuales los hablantes adultos utilizan el término y los niños de corta edad no.

1. Marco teórico

En las gramáticas del español se suele encontrar que al hablar de “uno” lo clasifican como un numeral que puede funcionar como pronombre indefinido.

Los pronombre indefinidos son según la RAE (1959:37-38) “los que denotan personas o cosas, sin la determinación con la que lo hacen los demostrativos... También el numeral “uno” hace oficio de pronombre indefinido, ya refiriéndose indirectamente al sujeto que habla, el cual, aunque alude a sí mismo, da a la frase carácter de generalidad poniendo el verbo en tercera persona; ya aludiendo a otra persona que no se nombra, y en este segundo caso admite el plural. Se dice, v.gr,

“No está uno siempre de humor”;

“Siempre le han de venir a uno con impertinencias”;

“Cuando unos ríen otros lloran”.

Mientras que Pérez-Rioja (1968:183) considera los indefinidos como “los pronombres que sustituyen a un sustantivo de persona o cosa no concretada o cuya determinación no interese a los que hablan... Obsérvese que “una, una” es adjetivo numeral que puede usarse como pronombre indefinido, refiriéndose indi-

rectamente al sujeto mismo que habla: “uno” lo piensa alguna vez (= yo lo pienso alguna vez); es decir, generaliza el valor de la frase concertando en tercera persona con el verbo”.

Especificando aún más, Seco (1972:146), plantea que la indeterminación en los pronombre indefinidos puede referirse, no ya al número o a la cantidad de los seres designados, sino a la **identidad de éstos**.

Tanto la Gramática de la Lengua Española como Pérez-Rioja enfatizan el hecho de que con “uno” el sujeto, aunque alude a sí mismo, da a la frase carácter de generalidad porque el verbo concuerda con la tercera persona gramatical.

En el esbozo de una Nueva Gramática (1977:230) encontramos lo siguiente: “El indefinido experimenta diversos cambios de categoría gramatical. El más importante (aparte de su empleo como numeral, que es el originario) consiste en el uso de carácter de persona general. Se diferencian así: “persiguen a uno” (a cierto hombre; indefinido) y “le persiguen a uno” (a cualquiera, a mí; pronombre personal general). La posibilidad de interpolar el anticipador o anafórico en el segundo ejemplo y no en el primero, establece la diferencia”.

Por su parte, Olza Zubiri (1973:116-117) considera que: “Uno” es un pronombre de primera persona. No cabe duda de que designa a la persona del coloquio que habla en cuanto que habla. Es por lo tanto deféctico y reflejamente coloquial. Como no es un sustantivo reflejamente coloquial es sencillamente un pronombre o un nombre usado pronominalmente.

Ledezma y Obregón (1972:37-38) enfatizan el hecho de que “Tú y usted” alternan en algunos contextos con la forma “uno” con valor de indeterminación, en este caso están ausentes las diferencias de tratamiento.

Por último, Márquez Rodríguez (1992:16-17) plantea que: “Cuando alguien dice:

“Uno se mata trabajando”

refiriéndose a su propia persona, ese “uno” deja de ser artículo o adjetivo numeral, y pasa a funcionar como pronombre indefinido. Lo que pasa es que esa frase posee un intencional carácter impersonal, posiblemente porque quien la emite, de modo intencional o no, prefiere ser menos enfático que la construcción directa equivalente: “*Yo me mato trabajando*”. Y de paso, la frase “*Uno se mata trabajando*” aunque sea impersonal, paradójicamente suena como más patética o, si se quiere, más dramática”.

2. Metodología

Para analizar los diferentes usos que los hablantes hacen del término “uno” se estudiaron 150 entrevistas que forman parte del “Estudio Sociolingüístico de Caracas”, 1987.

i. Edad:

- Primer grupo (de 14 a 29 años)
- Segundo grupo (de 30 a 45 años)
- Tercer grupo (de 46 a 60 años)
- Cuarto grupo (de 61 en adelante)

ii. Nivel Socioeconómico:

- Nivel alto
- Nivel medio-alto
- Nivel medio
- Nivel medio-alto
- Nivel bajo

Se aplicó el programa “Combo”, del paquete de computación “CLAN”, el cual permite la búsqueda de una determinada palabra dentro del corpus.

Después de totalizar la cantidad de veces que cada informante utilizó el término estudiado, se procedió a reagrupar las

cifras parciales según el sexo, grupo etario y nivel socio-económico.

Finalmente, mediante el paquete de computación "MSTAT", se aplicó el método estadístico del Chi-cuadrado, el cual permite observar las variaciones significativas existentes entre las variables a estudiar.

3. Análisis de los datos

Si se observa cuidadosamente, el uso de "uno" tiene un matiz diferente según el hablante lo utilice como un término equivalente a "yo"; o como un término equivalente a "nosotros". A pesar de que en ambos casos es un defecto personal, su significado varía de acuerdo al tipo de vivencia que se evoque en la mente del hablante.

En el primer caso "uno" implica una vivencia individual, mientras que el segundo se refiere a una vivencia grupal.

El uso de "uno" por parte del hablante pareciera estar muy relacionado con el grado de implicación del locutor en su discurso y también con las diferentes modalidades de ubicación del hablante con respecto a los niveles referenciales.

Se puede hablar de dos niveles:

- *el de vivencia individual*
- *el de vivencia grupal.*

En el nivel de vivencia individual el hablante se refiere a su propia experiencia y ocupa una posición central. El "uno" en este caso es equivalente al "yo". Podemos formalizarlo así:

"uno" = "yo"

En el nivel de vivencia grupal el hablante alude a su experiencia como sujeto inserto en un grupo. En este caso "uno" es

equivalente a “yo” más “tú” o a “yo” más “él” o “ella”, es decir, “nosotros”. Podemos formalizarlo así:

“uno” = “yo” + “tú”

“uno” = “yo” + (él o ella)

“uno” = “nosotros”

Los datos que se obtuvieron fueron:

Por sexo:

- Los hablantes del sexo masculino emplearon el término 1.568 veces, es decir, el 53%. Las mujeres 1.379, o sea, el 46.79% de las veces.

Por nivel socioeconómico:

- En el nivel socioeconómico alto “uno” se utilizó 414 veces, es decir, el 14.05%. En el nivel bajo, 723, o sea el 24.53%.
- Al cruzar ambas variables se observó que: los hombres del nivel bajo usaron “uno” 443 veces, es decir, el 15.03% y las mujeres del nivel medio 327 veces, o sea, el 11.10%. (Ver cuadro N° 1).

Por grupos etarios:

- Los hablantes del sexo masculino, del tercer grupo etario fueron los que más utilizaron el término “uno”; mientras que la menor incidencia se observó en los del cuarto grupo.
- Cuando se cruzaron las variables de grupo etario y sexo se observó que el grupo que más utilizó “uno” fue el tercer grupo del sexo masculino, seguido por el primer grupo del sexo femenino, coincidiendo ambos en la menor incidencia en el cuarto grupo. (Ver cuadro N° 2).

De los grupos donde es más productivo el fenómeno se extrajeron los ejemplos que permiten diferenciar las variantes estudiadas.

En el primer estadio (individual) tenemos los ejemplos siguientes:

- 1.304 f 315099... “habían unos aparatos que “uno” se veía en ese aparato, y podían estar hablando por allá lejos... y aquí venía la voz de “uno” y se veía “uno” en persona, y a mí me decían que yo era embustero”...
- 1.49 f 123030... “cosas conocidas no? de repente “uno” tiene algún miedo por las cosas que no conoce y a lo mejor, como dice mi mamá lo que pasa es que yo...”
- 1.380 f 123030... “vengo aquí a la universidad y ... y el ... y a “uno” se le ... se desarrolla la vida de “uno” en la universidad todo: tu comes aquí, tu haces todo aquí, si vas a hacer ejercicios, los haces aquí...”
- 1.68 f 223070 ... “las hacían a las cinco de la mañana, pero ya desde las cuatro “uno” salía y ... yo no iba mucho porque a mi no me gustaba mucho...”
- 1.360 f 123030 ... “Yo quiero graduarme y salir de la Universidad, es más pienso que la Universidad lo reduce a “uno”. Tú sales a la calle...”

Tal como se observa en los ejemplos, aún cuando el hablante se refiera a “yo”, “mi”, “uno” que son términos correspondientes a la primera persona; también puede referirse a él mismo usando el “tú” que es un pronombre de segunda persona. En estos casos podríamos considerar que:

“uno” = “yo”

y

“tú” = “yo”

El hecho resaltante es que el locutor forma parte integrante del valor referencial de su discurso y su rol es central, protagónico.

En el segundo estadio podemos observar los siguientes ejemplos:

- 1.102 f 223070 ... "dejaba a nosotros ir a ninguna parte; entonces si "uno" se mete a esas cosas, que si la coral, entonces lo mandan a "uno" para otras partes y entonces mi mamá iba a decir que no ... y entonces era preferible no..."
- 1.99 f 315099 ... "que ellos se vayan entusiasmando. Entonces cuando "uno" está libre, por lo menos fuera de la zona... de las horas de trabajo, le dedicamos al deporte. Entonces ellos se vayan entusiasmando, y van perdiendo eso..."
- 1.44 f 423150 ... María Antonieta Pons ¡Bueno! nosotros nos volvimos como locos. Pero, tú sabes lo que hacía "uno", me acuerdo que siempre mis hermanas más grandes, mis hermanas mayores .."
- 1.104 f 423150 ... "pa' Catuche y llegábamos ¡raca! todo el mundo a agarrar. Habían de colores, habían todo... Eso era una de las cosas que a "uno" le encantaba. Nosotros íbamos todos juntos, íbamos con mi mamá..."

En los ejemplos anteriores el hablante hace uso de pronombres como "nosotros", alternando con "uno", pero siempre utiliza los verbos en plural, puesto que las vivencias relatadas constituyeron experiencias grupales; en estos casos podríamos considerar que:

"uno" = "nosotros" ("yo" + "ellos")

Si el valor del término "uno" es equivalente a "nosotros" en estos casos. ¿Por qué los niños más pequeños no utilizan la forma "uno" para referirse a un grupo?

Al parecer, los hablantes de corta edad no utilizan "uno" porque el empleo de éste implica un grado de abstracción que los niños menores de doce años no poseen, puesto que sus vivencias se refieren a cosas concretas.

Además, en los primeros estadios de la aprehensión del lenguaje, el niño necesita afirmar su personalidad, diferenciarse del entorno que lo rodea, y esto lo logra a través del "yo" que pasa a ser la antítesis del "uno".

¿Cuál es el motivo que induce al hablante a utilizar el término "uno" como sustituto de "yo" o "nosotros"?

Olza (1973:116-7) plantea que el origen de este fenómeno reside en la crianza de los niños, a quienes se les enseña que utilizar el "yo" con frecuencia o enumerar un grupo de amigos comenzando por "yo" es una falta de educación.

Esta explicación no es satisfactoria, porque, a pesar de la insistencia familiar, los niños no asimilan el término "uno" como sinónimo del "yo" sino hasta después de los doce años, cuando se inicia el período de las operaciones abstractas.

Mientras que, los adultos lo usan para evadir o diluir su responsabilidad, cuando están haciendo una acotación que puede aparecer como muy tajante, exagerada o personalista; porque "uno" implica un salir fuera del "yo", refiere a una colectividad indeterminada.

A pesar de que el término "uno" no aparece en el inventario de los décticos, se podría incluir dentro de éstos después de revisar las siguientes definiciones:

Olza (1973:87) considera los décticos como palabras "reflejamente coloquiales" porque aluden a las personas u objetos según su participación en el coloquio.

Mientras que Coseriu (1973:301) los denomina "situadores" porque permite al hablante vincularse con los seres y objetos del discurso y las circunstancias espacio-temporales del mismo.

Por su parte Kebrat-Oreccioni (1980:20) define los décticos como "palabras cuyo sentido varía de acuerdo a la situación".

Marsá (1984:94) plantea que los décticos son "palabras recipientes" sin otro contenido que el vertido por el contorno.

Otra razón, para incluir a “uno” dentro del grupo de los défcticos personales, está en la función que realizan, que no es otra sino la codificación de los roles de los participantes en los eventos de habla en los cuales el discurso es pronunciado.

El término “uno” cumple con todos los requisitos que se consideran necesarios para que una palabra esté incluida dentro del conjunto de los défcticos personales.

Sin embargo, para que pudiera considerarse “uno” un défctico en el sentido estricto, debería hacer su concordancia con la primera persona, no con la tercera. El hecho de que “uno” cuando está funcionando como impersonal haga la concordancia con la tercera persona, podría estar estrechamente relacionado con el postulado de Benveniste (1979:164), el cual considera que la tercera persona es la “no persona”, porque, entre otras cosas, no participa ni temporal ni espacialmente en la elocución.

Y, justamente, esa es la intención del hablante, aun cuando no lo haga de manera consciente, al utilizar “uno” logra despersonalizar el valor de la frase, evadir su responsabilidad ante su (s) interlocutor (es).

La prueba evidente se tiene al observar que tanto hombres como mujeres utilizan “uno” -que sería el término no marcado de la oposición “uno”, “una”- cuando dan a la frase un sentido genérico. Porque si las mujeres emplearan “una” se perdería el sentido general al referirse sólo al sexo femenino.

“Uno”, es un término que indica, de una manera vaga a la primera persona, pero como no es ni “yo” ni “tu” -aunque en determinados con-textos incluya a ambos- de manera forzosa tiene que concordar con la tercera persona gramatical.

Pero ¿qué es una persona gramatical?

Hasta el presente, los gramáticos no han logrado dar una definición de la persona gramatical, por lo cual, resulta difícil explicar el concepto de “pronombre personal general” porque pareciera que el adjetivo **general**, en su primera acepción “que se aplica a un conjunto de personas o de cosas”, está

completamente contrapuesto a la noción de persona como ser único e irreplicable.

Sin embargo, para admitir la acepción de **general** acompañado a **persona**, se puede tomar el significado de "resultado de una generalización", en virtud de que es esa la intención subyacente que prevalece en el hablante.

4. Conclusiones

- Los hablantes del sexo masculino emplean más el término "uno" que el sexo femenino.
- Al ascender en el nivel socioeconómico, disminuye el uso de "uno".
- Al cruzar ambas variables se observó que los hombres del nivel bajo y las mujeres del nivel medio son los que más utilizan el "uno".
- El grupo etario que más usa "uno" es el tercero del sexo masculino, seguido por el primero del sexo femenino. Mientras que el cuarto grupo etario, de ambos sexos, es el que menos lo emplea.
- Los niños no utilizan el término "uno" porque no han desarrollado todavía la capacidad de abstracción.
- Por último, "uno" debería incluirse en el inventario de los décticos, porque sirve para codificar los roles de los participantes en los eventos de habla.

CUADRO N° 1: USO DE "UNO" POR NIVELES SOCIOECONOMICOS

NIVEL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Alto	230	184	414 14.05
	7.80	6.24	
	55.56	44.44	
	14.67	13.34	
Medio alto	280	306	586 19.88
	9.50	10.38	
	47.78	52.22	
	17.86	22.19	
Medio	239	327	566 19.21
	8.11	11.10	
	42.23	57.77	
	15.24	23.71	
Medio bajo	376	282	658 22.33
	12.76	9.57	
	57.14	42.86	
	23.98	20.45	
Nivel bajo	443	280	723 24.53
	15.03	9.50	
	61.27	38.73	
	28.25	20.30	
Total	1568	1378	2947 100.00
	53.21	46.79	

CHI-SQUARE = 58.242 D.F. = 4, PROB. = 7.300E-12

CUADRO N° 2: USO DE "UNO" POR GRUPOS ETARIOS

	PRIMER GRUPO	SEGUNDO GRUPO	TERCER GRUPO	CUARTO GRUPO	TOTAL
MASCULINO	458	402	521	186	1567 53.10
	15.52	13.62	17.66	6.30	
	29.23	25.65	33.25	11.87	
	52.52	53.96	60.02	39.91	
FEMENINO	414	343	347	280	1384 46.90
	14.03	11.62	11.76	9.49	
	29.91	24.78	25.07	20.23	
	47.48	46.04	39.98	60.09	
TOTAL	872	745	868	466	2951 100.00
	29.55	25.25	29.41	15.79	

CHI-SQUARE = 49.577, D.F. = 3, PROB. = 4.485E-07

Bibliografía

- Alcina F.J. y Blecua, J.M. (1988): *Gramática Española*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Coseriu, E. (1977): *Problemas de Lingüística General*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Kebrat-Oreccioni, K. (1980): *L'enonciation. De la subjectivité dans le langage*. Paris: Editorial Armand Colin.
- Márquez R.A. (1989-90): *Con la lengua*. Volumen tres. Valencia, Venezuela: Editorial Badell Hermanos.
- Marsa, F. (1984): *Cuestiones de Sintaxis Española*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Olza Z.J. (1973): *El Pronombre*. Caracas: Universidad Católica "Andrés Bello".
- Pérez-Rioja, J.A. (1968): *Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Editorial Tecnos.
- Sánchez M., M.J. (1972): *Gramática Moderna del Español*. Buenos Aires: Editorial Ediar.
- Seco, M. (1972): *Gramática Esencial del Español*. Madrid: Editorial Seleccionaciones Gráficas.

Jilma Zobelda Rodríguez. Telf. (061) 350116- (014)603090
*Universidad Pedagógica
Experimental Libertador
Maracaibo, Estado Zulia, Venezuela.
E.mail: jzrodrig@luz.ve.*